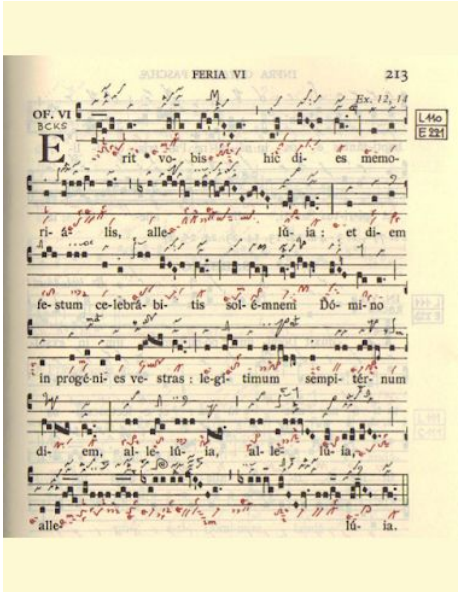

Canto Galicano
(400 - 900)

Canto galicano

Se conoce con este nombre el canto de la antigua liturgia practicada en Francia desde el s.V al viii. Puesto que esta liturgia no sobrevivió a la reforma de Carlomagno, no disponemos de códices que contengan todo su fondo. Para tener una idea de la misma, nos sirven el Lectionarium galic. de Wolfenbüttel (s. V; VI) ed. por A. Dold, Beuron 1936; los sermones de S. Cesario de Arlés (542), los escritos de Gregorio de Tours (594), y Fortunatus (antes del 610) y los concilios merovingios. La Expositio missae de la liturgia galicana contenida en las dos cartas atribuidas sin fundamento a St. Germain, obispo de París (555-576), describen una forma de la liturgia galicana de fines del s. VII O principios del VIII. Aunque fueron escritas usando alegorías para edificación de los fieles según la costumbre de la época, ofrecen noticias aceptables sobre los textos de canto. Además Dom G. Morin editó fragmentos de textos cantados. Desde el punto de vista estructural, la liturgia galicana estaba estrechamente emparentada con la de España y contenía muchos elementos orientales, principalmente de Siria. Su abolición, empezada por Pipino el Breve después del a. 754, como resultado del viaje del papa Esteban II (752-757) a Francia acompañado de sus cantores romanos, se debió a diversas causas. Durante el reinado de Carlomagno (768-814), la liturgia romana y su canto suplantaron a la liturgia y el Canto Galicano.

Fuentes musicales: Los monumentos de la música galicana se han perdido a causa de que los códices llegados hasta nosotros son del s. Ix-x, fecha en que se había dejado de practicar la liturgia galicana. A pesar de ello, se salvaron diversos cantos introducidos en mss. franceses de liturgia romana, y otros que se introdujeron en la liturgia romana y ambrosiana. Con todo, en códices musicales procedentes de Albi, Toulouse, Narbonne, Carcasonne, St. Irieix, Limoges, Aurillac, etc., aparecen piezas del c. g., entre ellas diversas Preces, recuerdo de las hispanas.

Formas musicales de la misa: 1. Antiphona ad praelegendum (Introito romano). 2. Aius o Agios entonado por el obispo primero en griego y después en latín. 3. Kyrie eleison. 4. Benedictus, cantado antes de las lecturas a dos coros alternando. 5. Benedícite (Hymnus trium puerorum) seguido del gradual después de las dos epístolas. En las grandes fiestas se añadía Antiphona ante evangelium. El Alleluia se cantaba después del evangelio. 6. Sanctus, en latín, después del evangelio y de la homilía. 7. Preces con refrán del pueblo. 8. Liturgia eucarística: Sonus durante la procesión, que terminaba con alleluia. 9. Laudes u

Ofertorio. 10. Immolatio (Prefacio romano), seguido del Sanctus. 11. Antiphona para la Fractio panis seguida del Pater noster, cantado o recitado por el sacerdote y pueblo. 12. Tricanum, canto de comunión intercalando el alleluia. Entre los cantos de la misa galicana tiene importancia especial el canto del Trisagion: Agios o Theos en griego y en latín. El canto dramático del Populo meus con el Agios o Theos fue practicado en España y en las Galias, de donde pasó a la liturgia romana para la Adoración de la Cruz en el Viernes Santo.

Cantos del Oficio: Antífonas, salmos, responsorios e himnos; éstos eran cantados por algunas iglesias solamente. Se han conservado pocas melodías, si bien sabemos que algunos himnos cantados aún hoy en la liturgia romana proceden de la liturgia galicana; Venantius Fortunatus (v.), obispo de Poitiers, es la figura poética más grande del tiempo merovingio durante el s. vi; son obra suya los himnos Vexilla regís prodeunt, Pange lingua gloriosi, Praelium certaminis y Quem terra, pontus, aethera.

Cortesía de Editorial Rialp. Gran Enciclopedia Rialp, 1991